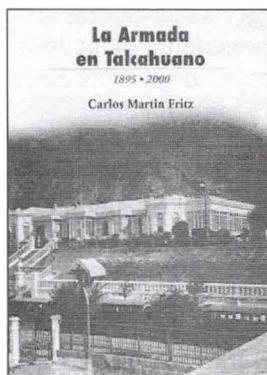


"La Armada en Talcahuano. 1895-2000".
Carlos Martín Fritz.
Editado por la Comandancia en Jefe de la
Segunda Zona Naval.
Impresos Andalién, Concepción, Chile.
Primera Edición, 2001, 222 pp.

*Walter Berlinger Landa **



Con ocasión del cambio de milenio, se publicó a comienzos de este año, el interesante y documentado libro "La Armada en Talcahuano" que recoge la historia de dicha Base Naval a través de los últimos ciento cinco años.

Su autor es el Capitán de Navío Don Carlos Martín Fritz, oficial especialista en submarinos, que en sus treinta y un años de servicios en la Institución tuvo el honor de ser Comandante de ocho unidades en servicio activo. En su actividad literaria ha publicado nueve libros, cuatro de poesías, tres de narraciones y dos de investigación histórica.

Es miembro de número de la Academia Naval y Marítima de Chile, pertenece también a la Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana "Thalassa", es miembro de la Sociedad de Escritores de Valparaíso y del Círculo de Escritores de la Quinta Región.

El libro narra en forma muy ágil y amena la historia del desarrollo que ha tenido la Base Naval de Talcahuano. El tipo de letra usado en la impresión de la obra y su color sepia lo hacen de fácil lectura. Seguramente, si algunas fotos hubieran sido impresas en blanco y negro, resultarían más nítidas a la vista. El autor efectuó una exhaustiva labor de investigación superior a un año, consultando libros y documentos de diversa índole, archivos de los diarios "El Sur" de Concepción, "El Mercurio" y del desaparecido "La Unión" de Valparaíso. Así, cotejando informaciones de diversas fuentes, logró corregir fechas de diferentes eventos que aparecen con data errónea en algunos libros. Además, entrevistó a ex miembros de la Armada que fueron testigos de los diferentes progresos que ha tenido la Base Naval.

El Apostadero nace como consecuencia de la construcción del Dique Seco N° 1, que tuvo diecisiete años de tramitaciones y de estudios de proyectos, más cinco de construcción. El autor nos recuerda que fueron muchos los lugares que, con diversos argumentos e influencias políticas, postularon cobijar esta importante obra, que auguraba un mejor futuro, no sólo para la Armada sino también para el puerto que fuera propuesto. Entre ellos figuraban: Quintero, Valparaíso, Laguna Verde, Laguna de Vichuquén, Rada de Cáhuil, Talcahuano y Lebu. Posteriormente, varios otros lugares hicieron valer razones para ser considerados en las alternativas del proyecto.

Finalmente, después de años de postergaciones y vicisitudes con proyectos alternativos, el año 1888 se eligió el puerto de Talcahuano para la construcción del dique seco, designándose como Director de Obras al ingeniero francés Alfredo Leveque.

Como una consecuencia lógica de la construcción del dique, el 29 de enero de 1895, el Vicealmirante don Jorge Montt Álvarez, Presidente de la República, firmó el decreto N° 87, que creó en el puerto de Talcahuano un Apostadero Naval, dependiente de la Comandancia General de Marina. Posteriormente, se nombró Jefe del Apostadero al Contraalmirante don

* Capitán de Navío, Magno Colaborador, desde 1999.

Constantino Bannen Pradel, miembro del Curso de los Héroes, el cual enarboló su insignia a bordo del Pontón Nº 1 *O'Higgins*, donde funcionaba la Escuela de Pilotines.

La inauguración oficial del dique se efectuó el 20 de febrero de 1896 con la entrada del monitor Huáscar a la fosa chica y del blindado *Cochrane* a la grande, donde permanecieron en carena hasta el 14 de marzo. El autor rectificó esta fecha de la indicada en otras publicaciones, consultando el bitácora del *Huáscar* y la Memoria de Marina correspondiente al año 1896.

Posteriormente, se relatan otros hitos del devenir de la Base Naval. Así, nos encontramos con los sobrevivientes del crucero alemán *Dresden*, que permanecieron internados en la isla Quiriquina entre los años 1915 y 1919, ocupando los edificios destinados para la Escuela de Grumetes. De esta forma, dicha escuela sólo pudo instalarse en su actual ubicación en el mes de octubre de 1921.

También se destaca la fundación de la Brigada de Incendios del Apostadero Naval, actual Séptima Compañía de Bomberos "Almirante Calixto Rogers", la cual evolucionó a partir de la brigada de apoyo para emergencias creada durante la construcción del Dique Seco Nº 1.

Los terremotos que asolaron a la Octava Región en los años 1939 y 1960, son descritos con el detalle de los graves daños que produjeron, especialmente en las obras marítimas y edificaciones.

Al final del libro, encontramos la modernización del destructor *Hércules* de la Armada Argentina, obra efectuada por la Planta ASMAR Talcahuano y que consistió en la construcción de un nuevo hangar y cubierta de vuelo, que hace posible la operación de dos helicópteros pesados.

El hermoso edificio de la Comandancia en Jefe de la Segunda Zona Naval fue una de las primeras obras que se ejecutaron en relación con la construcción del Dique Seco Nº 1, terminando de construirse a comienzos de 1882. En un antecedente real y novedoso, el autor señala que en la sesión del Senado efectuada el 19 de mayo de 1882, en la que se criticó duramente el fracaso del dique seco, el Senador Pereira declara "que lo único que había en Talcahuano, era el malecón y la magnífica casa del ingeniero". De esta manera se transforma este edificio en el testigo mudo de la historia de los nueve años de incertidumbre de la viabilidad del dique, de los problemas de su construcción, del nacimiento y desarrollo del Apostadero y de la Segunda Zona Naval.

Como apéndice, se encuentran las fotografías de los cincuenta y ocho Comandantes en Jefe que ha tenido el Apostadero y la Segunda Zona Naval entre los años 1895 y 2000.

Excelente obra del Comandante Martín, el cual no escatimó esfuerzos por documentar de la mejor forma los valiosos antecedentes históricos que aporta. Un libro ameno, interesante y de fácil lectura gracias a su presentación y al tamaño de las letras, especialmente para aquellos que necesitamos acercarnos al libro para su mejor lectura.

* * *

